

► La TV, devoradora de cine

Proyecta en una semana el 66 por ciento de los filmes que da el D. F.

► Hablan Gabriel Manjarrés, de Canal 13, y Enrique Strauss, de RTC

Ana María Amado/I

En la semana del 1o. al 8 de junio, más de 60 largometrajes fueron proyectados en televisión por los diferentes canales del DF. Un número tan notable de filmes que alcanzarían para cubrir la programación de dos tercios de las salas de cine de la ciudad capital. El monstruo necesita devorar cantidades enormes de celuloide: si calculamos las cifras mensuales, se vuelven tan elevadas que casi hacen perder la perspectiva del fenómeno.

En una semana, 30 películas estadounidenses, 25 habladas en castellano (21 mexicanas, 5 españolas), 2 francesas y hasta una búlgara y una italiana, completaron casi 130 horas de transmisión en total. Cubrir casi dos horas de programación con una película es considerablemente más barato que ocupar ese espacio con programas grabados en vivo o con seriales cuyos precios son muy elevados cuando se trata de productos nuevos o exitosos.

En relación a las distintas fases de este fenómeno —también en términos económicos— consultamos a Javier Labrada, director del Departamento fílmico de Canal 13, al licenciado Gabriel Manjarrés, quien tiene el cargo equivalente en Televisa y al licenciado Enrique Strauss, responsable de la programación de la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía (RTC) para los canales de televisión privada.

Con respecto al punto de los costos, Labrada opinó:

"Los precios que se pagan por lotes de películas son datos confidenciales del canal y también difíciles de establecer, ya que varían según la cantidad de títulos que se pida, el origen y el año de las producciones, etcétera", estimó. Aunque confesó que un costo aproximado estaría "entre los 11,500 y 57,500 pesos por película".

Cada estación de nuestra capital tiene estructurado el cine que proyecta en ciclos, lo cual exige a su vez una organización férrea en lo que hace a contratación y archivo de filmes. En este sentido, la menos provista es la RTC, que programa el ciclo *Cine de Arte* para los canales privados. "Sólo por el momento, porque extenderemos nuestra acción al 13 y 11", aclaró Enrique Strauss.

"Tenemos en nuestro haber apenas 10 filmes, el material está extraviado. Por eso comenzamos un trabajo conjunto con el Instituto Francés de América Latina (IFAL) —con el que empezamos una serie sobre la historia del cine francés— y también con las embajadas cubana y soviética" explicó. Empezaron su labor hace poco tiempo, hay intenciones de modificar las cosas, pero para ellos la inversión en películas es difícil, ya que no cuentan con probabilidad de recuperación de un canal televisivo con posibilidades de vender espacios publicitarios.

Descartado el Canal 11, que pasa el material —tal vez el más notable por sí mismo— de la Filmoteca de la UNAM, se sigue en importancia creciente el Canal 13. "Contamos con un lote fijo de 250 a 300 películas, que son las que emitimos en un año", dice Labrada. Los cuatro ciclos en que se emiten películas, *Última función*, *Cinelandia*, *Cinema 13*, *Estrenísimo* y *Matinée*, todos ellos, menos *Cinema 13* que está dedicado a obras mexicanas, pasan material extranjero. "Muchos de ellos estrenos absolutos, ya que no se dieron ni en el cine", especifica Labrada. "Es el caso de *Ciudad dorada*, de John Huston (que sólo se proyectó en una Muestra), *El Rey Lear* de Peter Brooks y *Un refugio seguro*

de Henry Jaglon. También *La China se acerca* de Bellochio es 'nuestra', pero a último momento se prohibió".

La contratación de estos filmes adquiridos, como se dijo, por lotes y directamente a las distribuidoras, otorga a los canales el derecho a cuatro proyecciones, "que tratamos de que sean en distintos ciclos y en diferentes horarios", explicó Labrada. Sin embargo, Televisa, que posee una formidable organización para poder cubrir innumerables espacios dedicados en todos sus canales al cine, "contrata por una cantidad variable de exhibiciones y alrededor de 600 películas al año, en lotes pequeños (no más de 50), o muy grandes (250 de una vez), según las necesidades de programación", abundó Manjarrés.

Una filmoteca con más de 4 mil títulos (2 mil extranjeros y 2 mil mexicanos aproximadamente), da una idea de la dimensión del fenómeno. "Este material, usado para cubrir un horario estimado del 35 por ciento de nuestros canales, también se distribuye en estaciones del interior, que lo usan para coberturas locales y está constantemente en tráfico", añadió Manjarrés.

Tratándose de cine, es inevitable considerar el tema de la conservación del celuloide por un lado, y el tipo de proyección que se emplea, ya que hasta ahora el *telecine* —proyector común en el que se disponen las bobinas de la película— es el método más empleado en muchos canales del mundo. En este sentido, los sistemas —y criterios— varían radicalmente de un canal a otro.

1 + 1
10-15-11
1978